

Práctica Apropiada para el Desarrollo (DAP): guía para los cuidadores de bebés y niños pequeños

DAP es el enfoque que los profesionales en educación y cuidados infantiles utilizan para enseñar a los niños más pequeños. La práctica apropiada para el desarrollo:

- Se basa en la investigación de cómo aprenden los niños pequeños.
- Conecta con las experiencias y oportunidades del mundo real para adquirir conocimientos y capacidades a través del aprendizaje práctico.
- Prepara a los niños para el aprendizaje futuro.
- Reconoce el papel del juego en el aprendizaje y el desarrollo.

HECHO: todos los niños, incluidos los bebés, aprenden jugando. El juego desempeña un papel importante en el vínculo que se establece entre los niños pequeños y sus cuidadores. Además, desarrolla capacidades cognitivas, físicas, sociales y emocionales, y estructura la comprensión del mundo que los rodea.

- El contacto físico, la conversación y respuesta con regularidad a los sonidos y necesidades del niño fortalecen el vínculo entre usted y el niño. Mire al bebé a los ojos, cántele e interactúe regularmente con él mediante actividades lúdicas.
- Un simple juego como el cucutrás no solo hace que los bebés sonrían y rían, sino que también supone una oportunidad para que hagan contacto visual con sus cuidadores; practiquen sus movimientos con los brazos y la cabeza, y aprendan que una persona u objeto sigue existiendo aunque desaparezca de su vista.
- Evalúe el desarrollo de su niño usando un listado de control de indicadores. Puede encontrar un ejemplo en la página web de los centros para el control y la prevención de enfermedades — Centers for Disease and Prevention (CDC)—: bit.ly/cdc-milestone-list



HECHO: desde el nacimiento, las experiencias lúdicas significativas ayudan al niño a desarrollar conocimientos básicos, la imaginación y el pensamiento racional, lo que permitirá el desarrollo de las capacidades académicas. De hecho, el juego es la forma principal que tiene el niño para usar el lenguaje y los conceptos matemáticos.

- Independientemente de que sea un niño pequeño o un bebé, está incorporando imágenes, sonidos, olores y sensaciones que experimenta por primera vez. Amplíe el horizonte de su niño dando un paseo por la naturaleza, narrándole lo que ve, oliendo, escuchando y sintiendo durante el recorrido. Esto expondrá a su bebé a un nuevo vocabulario mediante una experiencia positiva al aire libre.
- Apoye la capacidad de su niño de tomar las decisiones que le interesen como una forma de guiar sus capacidades matemáticas y de alfabetización. Comience proporcionándole a su niño diversas opciones de libros y actividades y permítale escoger aquellas que le interesen.
- Encuentre una forma lúdica de enseñarle conceptos matemáticos. Por ejemplo, puede usar alimentos saludables como rodajas de manzana, uvas o pasas para enseñarle a sumar, restar y agrupar durante la merienda. Utilice palabras como más, menos, después, rectángulo, círculo, más pesado y otros términos matemáticos comunes.



HECHO: además de las habilidades de aprendizaje como contar y hablar usando oraciones, es importante que los niños ejerciten habilidades sociales, emocionales y físicas que favorezcan su éxito futuro tanto dentro como fuera del aula.

- Con la supervisión debida, dé a su bebé su propia cuchara a la hora de las comidas o proporcione un bol y una cuchara aptos para niños. También puede darle a su bebé bloques de construcción infantiles para fortalecer su agarre, ejercitar su capacidad de sujeción y mejorar sus destrezas.
- Sea expresivo/a con su cara y haga contacto visual con su niño. Esto le enseñará diversas expresiones sociales que le ayudarán con la comunicación no verbal. Utilice sus ojos y sus manos para señalar algo, para enseñarle a su niño a seguir las indicaciones de otras personas. También puede aprovechar el momento para enseñarle a su niño los nombres de las emociones.
- Fomente el desarrollo de habilidades sociales brindándole a su niño oportunidades para que se reúna y juegue con los miembros de la familia, amigos y cuidadores. Esto posibilita que los niños desarrollen relaciones con otras personas diferentes a los padres o los cuidadores principales y además, ayuda a generar sentimientos de confianza.



HECHO: aunque la interacción lúdica con el cuidador sea importante, los juegos sin supervisión ayudan a los niños a ser independientes y a tomar decisiones.

- Proporcione a su niño oportunidades para practicar el compartir, el trabajo en equipo, la creatividad y la independencia invitando a otros niños a una quedada para jugar (cuando sea posible). Incluya en una caja artículos domésticos como ropa, platos aptos para niños, libros y otros objetos y permita que los niños decidan cómo usarlos.
- Familiarice a tu hijo con nuevos objetos y materiales. Permítale que toque los objetos y que averigüe lo que hacen y cómo funcionan. Si su hijo expresa frustración, muéstrele someramente qué hacer. A continuación, deje que su hijo tome la iniciativa y lo intente por sí mismo.
- Incluya momentos a lo largo del día en los que su niño deba dirigir su propio juego. En un entorno seguro (preferiblemente en un lugar en el que se disponga de un monitor para bebés), deje a su niño sin supervisión con cosas con las que jugar —siempre aptas para niños— durante un rato. Supervise cómo su niño gestiona la situación y si juega con los objetos. Cada vez que lo deje solo, permanezca fuera durante más tiempo para fomentar el desarrollo de las habilidades de autorregulación.

En entornos DAP, los niños:

Crearán en lugar de imitar.

Actuarán en lugar de esperar.

Intentarán resolver sus propios problemas en lugar de esperar a que un adulto los resuelva.

Hablarán en lugar de escuchar pasivamente.

Explorarán sus intereses en lugar de tan solo aprender lo que un adulto considere que deben saber.

Decidirán en lugar de que alguien les diga lo que deben hacer.

Harán sus propios dibujos en lugar de simplemente colorear figuras ya trazadas.

Diseñarán sus propios libros en lugar de rellenar cuadernos de ejercicios.

Crearán arte en lugar de hacer manualidades preplanificadas.

Aprenderán experimentando en lugar de hacerlo repitiendo la misma acción varias veces.

Valorarán el proceso en lugar del producto final.

Formularán preguntas que podrán responder por sí mismos.

Aprenderán información interesante y usarán habilidades útiles.

Seguirán un programa basado en sus necesidades.

(Nota: Adaptado de «The Butterfly Garden» de Sandra Crosse.)